

GIANNI RODARI

# Las aventuras de Pinocho



Ilustraciones: Febe Sillani



Puedes consultar nuestro catálogo en [www.picarona.net](http://www.picarona.net)

LAS AVENTURAS DE PINOCHO

Texto: *Gianni Rodari*

Ilustraciones: *Febe Sillani*

1.ª edición: marzo de 2020

Título original: *La filastrocca di Pinocchio*

Traducción: *Manuel Manzano*

Maquetación: *Isabel Estrada*

Corrección: *Júlia Canoves*

© 1980, Maria Ferretti Rodari y Paola Rodari. Italia

© 2008, Edizioni EL S.r.l., San Dorligo della Valle. Trieste, Italia

[www.edizioniel.com](http://www.edizioniel.com)

© 2009, Febe Sillani por las ilustraciones

Derechos de publicación en español negociados a través de Ute Korner Lit. Ag.

[www.uklitag.com](http://www.uklitag.com)

(Reservados todos los derechos)

© 2020, Ediciones Obelisco, S.L.

[www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S.L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: [picarona@picarona.net](mailto:picarona@picarona.net)

ISBN: 978-84-9145-370-3

Depósito Legal: B-2.904-2020

Impreso en ANMAN, Gràfiques del Vallès, S.L.



C/ Llobateres, 16-18, Tallers 7 - Nau 10, Polígon Industrial Santiga

08210 - Barberà del Vallès - Barcelona

*Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# Índice

	
La primera fuga . . . . .	6
Huele a chamusquina . . . . .	7
¿A la escuela o al teatro? . . . . .	8
Comefuego . . . . .	9
La zorra y el gato . . . . .	10
La niña de cabellos azules . . . . .	11
¡Menuda nariz! . . . . .	12
El campo de los milagros . . . . .	13
En la cárcel . . . . .	14
En la trampa . . . . .	15
Los hurones . . . . .	16
Pinocho vuela . . . . .	17
Pinocho encuentra al hada . . . . .	18
Batalla en la playa . . . . .	19
Pinocho salva a Alidoro . . . . .	20
Pinocho y el pescador verde . . . . .	21
Alidoro salva a Pinocho . . . . .	22
Luciñolo . . . . .	23
¡Adelante! . . . . .	24
El pueblo de los juguetes . . . . .	25
Triste despertar . . . . .	26
Pinocho a paja y heno . . . . .	27
El gran espectáculo del circo . . . . .	28
A los peces no les gusta la madera . . . . .	29
El tiburón . . . . .	30
Pinocho encuentra a Geppetto . . . . .	31
En fuga . . . . .	32
Gracias al atún . . . . .	33
Pinocho va a trabajar . . . . .	34
Pinocho trabaja para todos . . . . .	35
¿Quién ha hecho el milagro? . . . . .	36
	

# La primera fuga



Con esto y un bizcocho empieza la aventura de Pinocho, marioneta famosísima por su nariz larguísima.

Lo talla el maestro Geppetto, carpintero discreto, pero cuanto más talla el infeliz más le crece al otro la nariz.



Con la pata de una banqueta le hace las manos a la marioneta, que tirándole de la nuca le quita la peluca.



El viejo paciente y achacoso le hace los pies al mocoso y evitando todo retraso le enseña a dar el primer paso.



Pero Pinocho corre hacia la puerta. —¡Adiós! ¡Me largo! —alerta. Y lo amenaza Geppetto: —¡Vuelve ahora mismo, cateto!



Pero al llegar al callejón hay un alguacil grandullón que lo atrapa por la nariz como si fuera una lombriz.



Para salvarse inventa que el padraastro lo atormenta: —Me he escapado, señor bigotón, ¡porque me pega, el muy abusón!



La mentira surte efecto y a prisión va el interfecto acusado, pobre anciano, de tener larga la mano.



# Huele a chamusquina



Aquí continúa la aventura de Pinocho el caradura. Cuando vuelve a casa el chiquillo se encuentra de cara al grillo,

que le suelta un buen sermón con siniestra conclusión: —Tarde o temprano un final penoso le llega seguro al mentiroso.



Y el títere le contesta: —¡Oye, grillo, habla un rato con mi martillo! Te pondré una mordaza para cerrarte esa boca.



Luego corre a la olla del sofrito, para calmarse el apetito: pero es de mentira, ¡está pintada! ¡Menudo timo, qué canallada!



Así que busca entre la inmundicia y encuentra un huevo: ¡qué delicia! O frito o en tortilla le sabrá de maravilla.



Casca el huevo con cautela y de dentro un pollo vuela, mientras se aleja le guiña un ojo: —¡Muchas gracias, cara de piojo!



Famélico, antes de que se desmaye, busca alimento por la calle, pero un vecino que se aburría, lo empapa con puntería.



En un brasero encendido, se seca los pies complacido. Pero olvida que es de madera... y casi se achicharra la pierna entera.



# ¿A la escuela o al teatro?



¡Sin pies, pobre Pinocho,  
sólo es un trozo de leño pocho!  
Y como Geppetto lo ve desolado  
en un tris recompone su estado.



Entonces la marioneta promete  
abrazando al bondadoso vejete:  
—Papá, cambiaré:  
¡seré bueno y estudiaré!



Cose el viejo unas prendas lindas  
y lustrosas como guindas.  
A ellas les añade el barbudo  
un sombrero puntiagudo.



Para pagarle la ropa al sastre  
le da la chaqueta, ¡qué desastre!  
Tiembla de frío el carpintero,  
pero su hijo es feliz como un cordero.



Mientras va a la escuela,  
corriendo por la plazuela,  
de repente a lo lejos suena  
una música de escena.



A disfrutar del teatrillo  
llegan grupos de pillas y pillos.  
Pinocho decide de buena gana  
que a la escuela ya irá mañana.



Una moneda cuesta la entrada,  
pero Pinocho no tiene nada.  
Ah, pero puede intercambiar  
su preciado libro escolar.



Geppetto lo hará picadillo:  
¡vaya travesura la del chiquillo!  
Pero lo excusará generoso  
porque el teatro es algo hermoso.



# Comefuego



Aquí sigue por ventura  
de Pinocho la travesura,  
que a la escuela no va ni loco,  
y el teatro contempla con sofoco.

Entonces Arlequín y Polichinela  
le dicen con mucha cautela:  
—¡Ven con nosotros, somos hermanos  
si de madera tienes cabeza y manos!



Con un salto extraordinario  
Pinocho sube al escenario.  
Besos, abrazos, ruido y fiesta,  
mientras el público protesta.



Pero aquí se acaba el juego,  
ha llegado Comefuego:  
barbudo y estrafalario  
del teatro es propietario.



Con intención digna de hiena  
con el intruso se asará la cena:  
—Buen madero para el asado,  
está gordito y seco, es muy adecuado.



Arlequín ruega de rodillas:  
—¡Aleja de él las cerillas!  
Conmovido, Comefuego,  
a Pinocho le da sosiego.



—De acuerdo, chiquitín,  
¡quemaremos a Arlequín!  
Pero Pinocho grita de repente:  
—¡Detente! ¡Yo soy leña suficiente!



Al barbudo aterrador  
le emociona tanto amor:  
—Buena paciencia tendré,  
y carne cruda comeré.



# La zorra y el gato



Aunque horripilante y fortachón,  
es hombre de buen corazón  
y a Pinocho le regala,  
cinco monedas del ala.



—Volveré con el carpintero.  
¡Qué feliz le hará el dinero!  
Pero se cruza al poco rato  
con una zorra y un gato.



A la mesa juntos sentados  
charlan de tiempos pasados  
y la zorra le tiende a la marioneta  
entre bocado y bocado una treta:

—Cinco monedas, si se piensa,  
son bien poca recompensa.  
Plántalas sin olvidar ninguna  
¡y te crecerá una fortuna!



Se imagina el pobre tonto  
que un millón brotará bien pronto  
y por la noche, muy contento,  
vuela a hacer el experimento.



Pero con un gran sobresalto  
un par de cacos le dan el alto.  
—¡Tú, trozo de madero,  
danos todo tu dinero!



Para escapar de la pareja  
huye cual comadreja,  
y trepa con tanto tino,  
que acaba en la copa de un pino.



Pero los cacos lo sorprenden  
y al pino fuego le prenden.  
¿Y ahora qué sucederá?  
La siguiente página lo dirá.



# La niña de cabellos azules



Viendo muy de cerca el fuego,  
Pinocho piensa: «Me la juego».  
Mira con miedo hacia abajo  
y se estremece cual renacuajo.

Pero da un salto de gacela  
y supera a los centinelas.  
La zorra y el gato sin brío  
acaban con el trasero en el río.



—Parece que allí hay gente  
y necesito ayuda urgente.  
¡Eh, los de la casa, sed buenos  
y escondedme de estos memos!



Llama y llama a la casita  
y aparece una niñita.  
Sus ojos son dulces y hermosos,  
los cabellos azules y esponjosos.



Pero los malos lo cazan  
y lo torturan y amenazan:  
—¡Basta de tanta tontería,  
danos la bolsa o la vida!



Entonces, con un nudo doble,  
¡lo cuelgan de un roble!  
—Mañana al alba morirás  
¡y las cinco monedas soltarás!



Pero la chica del pelo turquesa  
¡es un hada, oh, sorpresa!  
Y manda un halcón veloz  
a devolverle a Pinocho la voz.



El halcón allí se planta,  
y le libera la garganta.  
¿Vive? ¿Ha muerto nuestro amigo?  
Vuelve la página y te lo digo.